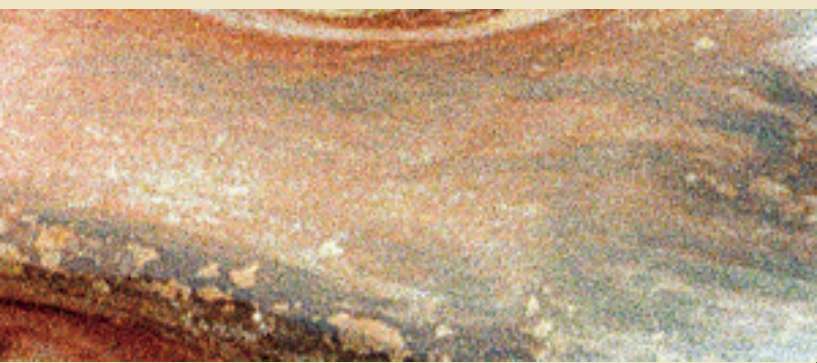


PRODUCCIÓN DE SEMILLA
VIAJERA AYUDA A LOS
PRODUCTORES DE PAPA DE
AFGANISTÁN



EL CIP CUMPLE UN PAPEL
IMPORTANTE EN NUMEROSAS
INICIATIVAS DE AYUDA HUMANITARIA.
ANTE LAS EMERGENCIAS, ESTÁ
PREPARADO PARA ALIVIAR EL
SUFRIMIENTO Y PROMOVER LA
RECUPERACIÓN DE LARGO PLAZO Y EL
CRECIMIENTO ECONÓMICO MEDIANTE
ASISTENCIA TÉCNICA PARA AUXILIAR LA
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA.

En el 2002, este esfuerzo se extendió a Afganistán, uno de los mayores productores de papa del Asia Central. Inmediatamente después del cese de las hostilidades, los investigadores del CIP comenzaron a planificar un programa de emergencia que agilizara el suministro de semilla de papa de calidad a los refugiados afganos que regresaban de Paquistán. La calidad de la semilla, especialmente la ausencia de enfermedades y plagas, es uno de los factores determinantes del éxito o fracaso de un cultivo de papa. En el marco del Consorcio Future Harvest para la



Reconstrucción de la Agricultura en Afganistán y con la cooperación de organizaciones nacionales e internacionales, los científicos del CIP comenzaron a producir grandes cantidades de semilla de papa de alta calidad adaptadas a las condiciones de cultivo de Afganistán.

“Nuestra primera visita a Afganistán en el 2002 confirmó lo que más temíamos”, señala un

investigador del CIP asociado al proyecto. “Las reservas de semilla de papa del país no se habían regenerado por más de una década y no había indicios de un sistema de suministro de semilla. En casi todos los campos que visitamos encontramos plantas infectadas con virus, signo inconfundible de que los productores de papa del país estaban resembrando semilla contaminada cosechada en sus propios campos”. La infección viral reduce el rendimiento.

Desde un principio, la intención fue ayudar a los agricultores de Afganistán a producir su propia semilla en lugar de importarla del extranjero. Los científicos del CIP determinaron que sin capacidad local para producir materiales de siembra de calidad era improbable que se recuperara la producción de papa de Afganistán. Para iniciar el proceso, en septiembre, el personal del proyecto recibió 22 toneladas de semilla “matriz” comercial, suficiente para sembrar 7 hectáreas. El 90% del envío se transportó por tierra desde Paquistán y el resto vino como carga aérea desde la India. Para asegurar que la semilla matriz importada se usara correctamente, personal del Ministerio de Agricultura de Afganistán, de las ONGs locales y de la Universidad de Kabul fue capacitado en la producción de semilla. Los graduados del curso,

trabajando conjuntamente con los científicos e investigadores del CIP provenientes de Paquistán, capacitaron a su vez a un pequeño grupo de agricultores locales.

PRODUCCIÓN DE SEMILLA VIAJERA

Producir semilla de papa de alta calidad es un proceso sumamente exigente. Sólo pueden hacerlo los mejores agricultores e incluso en ese caso puede ser un trabajo extremadamente arduo. Por cada tubérculo que siembra, un agricultor genera sólo ocho semillas factibles de ser sembradas en la siguiente temporada, a

Continúa en la página 74



AGRICULTORES PARTICIPANDO DE UNA SESIÓN DE CAPACITACIÓN EN LA PRODUCCIÓN DE SEMILLA VIAJERA EN JALALABAD, AFGANISTÁN, DESDE DONDE SE LLEVA SEMILLA DE FUNDACIÓN O MATRIZ A LAS ZONAS ALTAS PARA SEMBRARLA EN PRIMAVERA.

SEMILLAS DE VIDA PARA TIMOR ORIENTAL

En el transcurso de los dos últimos años, los investigadores del CIP han trabajado con organismos gubernamentales e instituciones privadas de voluntariado para introducir camote mejorado en la nación recientemente independiente de Timor Oriental. Con el financiamiento del Centro Australiano para la Investigación Agrícola Internacional y en el marco del proyecto Semillas de Vida, los científicos del CIP suministraron a los organismos locales un grupo pequeño pero prometedor de líneas fitogenéticas, varias de las cuales superaban la producción de la mejor variedad local, y recibieron la acogida de los consumidores.

En Timor Oriental, al igual que en gran parte de Oceanía, el camote es un cultivo importante para la seguridad alimentaria. Sin embargo, es probable que en el futuro constituya también un aporte importante a una salud humana mejorada. Si bien no se cuenta con cifras exactas, la deficiencia de vitamina A es uno de los problemas de salud más acuciantes de Timor Oriental, que afecta la vista y el sistema inmunológico de miles de niños menores de cinco años. Los investigadores piensan que se puede hacer frente a esta deficiencia con el consumo regular de pequeñas cantidades de camote anaranjado, que tiene un alto contenido de betacaroteno, un precursor de la vitamina A que el cuerpo utiliza para mantener el sistema inmunológico. Para ayudar a resolver el problema, se introducirá a principios del 2003 camotes anaranjados adaptados a las condiciones locales, tal como se hizo en Mozambique, donde el CIP introdujo camote anaranjado como parte de una campaña de ayuda a las familias damnificadas que perdieron todos sus materiales de siembra en una inundación. Mozambique es ahora miembro titular de la alianza VITAA (ver página 63) y más de 120,000 familias se han beneficiado con la introducción de los nuevos materiales.

diferencia de un agricultor de maíz, que por cada grano que siembra puede cosechar fácilmente cien o más semillas. La respuesta es la producción de semilla “viajera”: los tubérculos-semilla de papa producidos en una zona se pueden llevar a otra donde las condiciones climáticas sean apropiadas para una segunda siembra. El objetivo es comprimir dos o tres ciclos de producción en el tiempo que tomaría normalmente producir un solo cultivo de semillas.

En el caso de Afganistán, la clave del sistema es sembrar en Jalalabad, en la parte sudoriental del país donde la papa puede cultivarse en invierno, que no es muy frío, y a continuación llevar la semilla cosechada a las zonas altas aledañas a la ciudad de Bamiyán para su resiembra en la primavera. Bamiyán, situada en la cordillera del Hindu-Kush, es el lugar donde se destruyeron dos Budas antiguos en el 2001.

Una parte crucial del proceso consiste en evitar la helada tardía en Jalalabad. Antes de participar en la capacitación en producción de semilla, los agricultores locales no sabían que podían tomar medidas contra la helada mediante la siembra temprana y el riego del cultivo, que además de evitar la helada, eliminan los áfidos que propagan las enfermedades virales y

generalmente endurecen los tubérculos para su transporte y almacenamiento. Para Adel El-Beltagy, Director General del Centro Internacional para la Investigación Agrícola en Zonas Áridas (ICARDA), la producción de semilla viajera debe contribuir en gran medida a desarrollar un sistema de producción sostenible orientado a los requerimientos de semilla de los agricultores afganos. ICARDA es el centro de coordinación del Consorcio Future Harvest para la Reconstrucción de la Agricultura en Afganistán.

“Éste no es un esfuerzo de corto plazo”, señala El-Beltagy. “Es un ejemplo de planificación innovadora que contribuirá a la paz y la seguridad. Tengo plena confianza en que una vez que se aplique un sistema de producción de semilla con resultados satisfactorios, los productores de papa de Afganistán comenzarán a ver beneficios mayores aún: mejores variedades, métodos mejorados de control de enfermedades y plagas y mejores prácticas de cosecha y almacenamiento”.

“El objetivo del Consorcio Future Harvest”, añade, “es tomar lo mejor que la ciencia tiene que ofrecer para reducir la pobreza en el Afganistán rural, beneficiar a los consumidores y contribuir al bienestar ambiental”.